



## DOCUMENTO DE TRABAJO N° 2

# ENTRE EL FRACASO, LA DEMONIZACIÓN Y EL DESCONCIERTO: LOS MEDIOS OFICIALISTAS EN EL ESCENARIO PREELECTORAL ARGENTINO

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 2

# ENTRE EL FRACASO, LA DEMONIZACIÓN Y EL DESCONCIERTO: LOS MEDIOS OFICIALISTAS EN EL ESCENARIO PREELECTORAL ARGENTINO

CAROLINA COLLAZO  
ADRIÁN PULLEIRO

INTRODUCCIÓN	I
SELECCIÓN DE ACTORES	II
ANÁLISIS DISCURSIVO	III
CONCLUSIONES	IV

---

**Carolina Collazo** | Dra. en Ciencias Sociales y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad (FfyL-UBA). Docente e investigadora de la UBA. [carolina\\_collazo@yahoo.com.ar](mailto:carolina_collazo@yahoo.com.ar)

**Adrián Pulleiro** | Dr. en Ciencias Sociales y Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Comunicación y Cultura. Docente de la UBA y la Universidad Nacional de La Pampa. [adrianpulleiro@yahoo.com.ar](mailto:adrianpulleiro@yahoo.com.ar)

# I Introducción

En lo que va de 2019 el discurso público fue concentrándose progresivamente en torno a dos grandes cuestiones: la profundidad y los efectos de la crisis económica y el devenir del escenario político electoral, que tendrá su punto culminante en las elecciones presidenciales de octubre pero que abarca una agenda que se extenderá durante casi todo el año en las distintas provincias. En otras palabras, las caracterizaciones respecto de esa crisis y las especulaciones acerca de los movimientos y posibles estrategias que se vislumbran en el terreno político-electoral ocupan el centro de las preocupaciones de los actores sociales, políticos y culturales (medios, editorialistas, especialistas en opinión pública, intelectuales) más relevantes del país. Una preocupación que, vale decirlo, se condice con el nivel de trascendencia que tienen para el futuro próximo el desarrollo de los acontecimientos vinculados a ambas cuestiones.

Hay que agregar que el desgaste del macrismo, y de la pérdida de legitimidad del presidente Macri en particular, sumado al papel central que demuestra mantener Cristina Kirchner entre las variantes de la oposición y la posible emergencia de una figura fuerte entre las fuerzas que pretenden encarnar una tercera posición, son datos que están presentes en las posiciones sostenidas por todos esos actores independientemente de su contenido.

A su vez, podemos plantear que las valoraciones referidas a las cuestiones que delimitan el debate público en la coyuntura actual (devenir de la crisis económica / desenlace del proceso electoral / situación del oficialismo y de la oposición) se organizan en función de una serie de tópicos: *qué balance se hace del gobierno de Macri y de los gobiernos kirchneristas y cuáles son las salidas que se vislumbran como posibles y, sobre todo, como deseables*. En otras palabras, esos tópicos sintetizan aquello que está en debate y en disputa.

En este *Documento de Trabajo* ponemos el foco en el discurso mediático. Más específicamente ofrecemos un análisis de las formaciones discursivas y las estrategias que emergen de los editoriales y las columnas de opinión de los principales medios periodísticos de alcance nacional que desde un comienzo se posicionaron como una voz de apoyo al proyecto que encarna la Alianza Cambiemos y hasta ahora mantuvieron un respaldo, más o menos homogéneo, al gobierno de Macri. Para ello nos centramos en los principales editorialistas de esos medios y tuvimos en cuenta el período contenido por los meses de marzo, abril y mayo. ■

## II Selección de actores

El sistema de medios de comunicación en Argentina se caracteriza por un conjunto de rasgos que podemos sintetizar en: (i) la preeminencia del modelo comercial; (ii) un alto nivel de concentración en la propiedad; (iii) un alto grado de concentración de la producción audiovisual en la zona metropolitana del AMBA; (iv) la creciente presencia del capital extranjero; (v) un complejo de medios públicos que históricamente han operado más bien como medios gubernamentales; (vi) un conjunto persistente y heterogéneo de experiencias comunitarias y autogestivas que pelean cotidianamente por su supervivencia.

Para construir una mirada más enfocada en el campo periodístico vamos a apoyarnos en algunos datos medulares del informe Medio Ownership Monitor, realizado por Reporteros Sin Fronteras y Tiempo Argentino<sup>1</sup>.

Si tenemos en cuenta los índices de audiencias en **televisión** (con la prudencia de contar solo con datos para el AMBA elaborados y difundidos por la empresa Kantar Ibope Media), sumada la TV abierta y la TV paga, el panorama es el siguiente:

- El Grupo Clarín (Canal 13, TN y otras señales de cable menores) concentra el 22%, seguido de cerca por los canales de Viacom (Telefé) con el 15%, y más de atrás por las señales de Time Warner (desde CNN hasta Much Music y HBO) que reúne el 10% y el Grupo América (América TV y A24) con casi el 9%.

El mercado **radiofónico** está más diversificado que la televisión en cuanto a la propiedad,

pero más concentrado en sus audiencias. Las mediciones también son parciales y generadas por empresas privadas. Si se toman datos de los tres principales centros urbanos del país (AMBA, Gran Rosario y Gran Córdoba) los datos –contemplando emisoras FM y AM– arrojan este panorama:

- El Grupo Clarín (Radio Mitre y La 100) se queda prácticamente con el 20% de la audiencia; el Grupo Indalo (Radio 10, Mega, Pop, One y Vale todas en AMBA) con el 14,5%; las emisoras fusionadas de los grupos Prisa y Albavisión con el 12,4% (Continental, Los40, RQP, Aspen y Mucha Radio, todas en AMBA); y el Grupo América con el 6,5% (La Red y Blue en AMBA, La Red, Del Siglo y LT8 en Rosario).
- Si tomamos en consideración sólo las radios AM, según los datos disponibles para el AMBA, la preponderancia del Grupo Clarín (Radio Mitre) es más fuerte aún. Tomando el mes de abril, su audiencia llega al 40%, seguida de lejos por Radio 10 y La Red que alcanzan el 16% y más atrás por AM 750 que llega al 11% y Radio Continental con el 4%<sup>2</sup>.

En la **prensa gráfica** los datos sobre circulación muestran una concentración mayor. En este caso, entre el Grupo Clarín (con todos sus diarios) y La Nación concentran casi el 60% de las ventas.

- El Grupo Clarín cuenta con el 43,46% del mercado de ejemplares vendidos (a través del diario Clarín, la Voz del Interior de Córdoba, Los Andes de Mendoza y Olé); el Grupo La Nación tiene el 16,52%. Más atrás aparecen el

Diario Popular y La Gaceta de Tucumán con 8% y 5% respectivamente.

En cuanto a los **consumos periodísticos vía internet**, es importante señalar algunos elementos que completan el escenario:

- El Grupo Clarín es propietario de 4 de los 6 principales medios digitales: clarín.com; tn.com.ar; cienradios; lavoz.com.ar.
- Si bien Infobae es actualmente el medio periodístico digital más visitado (1,39% de la audiencia digital total), entre clarín.com y lanación.com concentran una audiencia mayor (0,97 y 0,69 respectivamente).

De este modo podemos decir en suma que los medios del Grupo Clarín tienen un peso central en el sistema de medios y en ese marco su diario y su portal, su señal de noticias y su AM conforman un espacio dominante en el campo periodístico. Otro tanto ocurre con el diario La Nación, que en el último año sumó su señal de noticias LN+. En ese marco, elegimos trabajar sobre el discurso de las siguientes figuras que ocupan posiciones relevantes en términos cualitativos y cuantitativos en los principales medios periodísticos del país. Figuras que, como veremos, permiten dar cuenta de ciertos cruces.

Marcelo Longobardi conduce, desde 2013, la primera mañana de Radio Mitre (“Cada mañana” de 6 a 10 hs) y, en la señal de noticias CNN en

español, el ciclo de entrevistas semanal Diálogo con Longobardi.

Alfredo Leuco es el conductor de “Le doy mi palabra” que se emite por Radio Mitre de lunes a viernes de 17 a 19 hs. Y está a cargo del programa semanal “Palabra de Leuco” que sale al aire por TN.

Joaquín Morales Solá es el principal editorialista del diario La Nación. Desde 2006 conduce semanalmente “Desde el llano” por TN. Carlos Pagni es la otra pluma destacada de La Nación. Ambos tienen participaciones asiduas en LN+. En el caso de Pagni, conduce en esa señal su programa “Odisea argentina”.

Completamos el cuadro con Nelson Castro. Una figura que aunque ha tenido un desempeño histórico en los medios del Grupo Clarín, actualmente nos permite sumar un discurso que atraviesa diversos medios que se han posicionado hasta el momento entre los actores sociales que respaldaron al oficialismo y colocaron expectativas en la experiencia de la alianza Cambiemos. Castro conduce la primera mañana de Radio Continental (“La mirada despierta” de 6 a 9 hs), es el principal editorialista del periódico y portal de noticias Perfil. Y conduce el ciclo “El cronista” en TN y Telenoche. Hasta el año pasado en ese canal de cable Castro condujo el programa semanal “El juego limpio” (estuvo al aire 19 años) y el espacio diario “Bella Tarde”. ■

---

<sup>1</sup>El informe puede verse acá:

<https://argentina.mom-rsf.org/es/hallazgos/indicadores/#!78aae751599ad113265215184b746945>

<sup>2</sup>Para acceder a todas las estadísticas: <http://www.radiodifusiondata.com.ar/ratings-radio.htm>



## Análisis discursivo

### Primer momento: demonización, preocupación y posible plan B

En un primer momento, durante los meses de marzo y abril, la intervención de los medios y editorialistas seleccionados estuvo fuertemente inscripta en una estrategia que nucleaba tanto el aspecto político como el aspecto económico de la coyuntura, dentro de las especulaciones previas a la definición de las candidaturas para las elecciones presidenciales.

Para tener en cuenta a la hora de la lectura de este pasaje, recordamos que durante este período los hechos que marcan esa coyuntura giran alrededor de la persistencia en los datos negativos de la economía (la difusión de indicadores de inflación, recesión, pobreza y desempleo); la corrida cambiaria ocurrida a mediados de abril; los resultados electorales adversos para el oficialismo nacional en varias provincias (Neuquén, Río Negro, Chubut, Entre Ríos); las repercusiones del caso D'Alessio; la pérdida de imagen positiva de Macri y el crecimiento de CFK en las encuestas, incluyendo el impacto que tuvo la publicación de su libro, *Sinceramente*.

El discurso mediático va a estructurarse en torno de una serie de formaciones discursivas. Si usamos una metáfora espacial, los enunciados se ordenan de la siguiente manera. En un extremo predomina la idea de que *“el drama argentino es que estamos ante dos opciones malas”* y en el otro que *“Cristina es el chavismo (autoritarismo + corrupción), con ella vuelve el populismo y la Argentina va a ser Venezuela”*. Entre ambos polos

aparece un enunciado que es la síntesis de los puntos de acuerdo: *“el verdadero drama es que si Cristina sigue siendo la principal desafiante genera inquietud en el mercado”*. Una idea que proyectada a un posible triunfo electoral se traduce como *“desastre económico”*.

Nelson Castro es quien más expresa el primer polo. Sostiene un discurso crítico respecto de la gestión de Macri que lo ubica también como el actor que durante este período abre más el juego hacia la posibilidad de que la emergencia de un plan B provenga por fuera de Cambiemos.

*“... es de estricta verdad afirmar que el Presidente fracasó, como también fracasó la ex presidenta a lo largo de sus ocho años de gestión”* (Castro, Perfil, 30 de marzo).

*“Macri ha dilapidado gran parte de su capital político. Y esto impacta directamente en su credibilidad. El Gobierno le ha fallado no solo a la ciudadanía, sino también a los mercados internacionales”* (Castro, Perfil, 20 de abril).

Alfredo Leuco es quien se ubica en la posición de mayor radicalidad en la caracterización del kirchnerismo y en cuanto al peso determinante que esta ocupa en sus editoriales.

*“El 27 de octubre los argentinos elegiremos mucho más que un presidente, vamos a optar por un sistema de gobierno democrático y republicano o por el regreso del chavismo cleptocrático”* (Leuco, Radio Mitre, 3 de abril)

*“Hace 5 meses era imposible el regreso de Cristina al poder. Hoy es posible. Ese es el tamaño de la bomba que dejaron y que Macri no supo o no pudo desactivar. Esa es la dimensión del daño cultural y social que hizo el kirchnerismo y que Cambiemos no supo reparar (...) Cristina puede ganar ese día de la primera vuelta y generar un terremoto económico...”* (Leuco, Radio Mitre, 16 de abril).

Entre los enunciados que colocamos en los extremos de las formaciones discursivas aparecen otros discursos que dan cuenta de estrategias que pretenden llamar la atención sobre un desenlace negativo en caso de que el oficialismo persistiera en su postura de jugarse a todo o nada a la polarización con el kirchnerismo y más puntualmente al enfrentamiento Macri / CFK.

Por un lado, en *La Nación* se evidencia con más claridad una estrategia que pretende intervenir en el debate abierto al interior de Cambiemos, valorando y alagando la figura de Vidal.

*“No había que esperar al descubrimiento de D’Alessio. Hace un año y medio, la gobernadora Vidal descubrió que entre los agentes que Arribas y Majdalani habían destacado en el conurbano para perseguir a los narcotraficantes había socios de los narcotraficantes (...) Nadie en el Gobierno creyó que había que modificar algo después de la denuncia de Vidal”* (Pagni, *La Nación*, 4 de abril).

*“... pareciera haber dos modelos o dos estilos en relación con la institucionalidad dentro de Cambiemos y Vidal, que lo salva a Macri electoralmente en la provincia de Buenos Aires, lo salva también en términos de apariencia institucional y estilo en el manejo del poder”* (Pagni, *La Nación*, 9 de abril).

*“Martín Lousteau, el exministro de economía se mostró abierto a ir a una interna dentro de Cambiemos que le permitiría al radicalismo eliminar su tensión interna, pero contra María Eugenia Vidal y no contra Macri”* (Pagni, *LN+*, 23 de abril).

Por otro lado, en Radio Mitre Marcelo Longobardi encarna una posición de enunciación que articula la figura del periodista como representante de “la gente” que le reclama a la clase dirigente (“la política”) por sus defectos con un llamado de

atención que está dirigido fundamentalmente al oficialismo para que rompa con la inercia en la que, según él, está embarcado.

*“La Argentina es un país sin propósitos. No importa si es Macri, Cristina o Lavagna” (...) “La política debería concentrarse en resolver la pobreza más allá de lo electoral”* (Radio Mitre, 31 de marzo).

*“Macri tiene una montaña de recursos que los otros no tienen. Está perdiendo el tiempo. No entiendo porque no hacen lo que creen que hay que hacer. Uno se los imagina diciendo ‘Que sea lo que Dios quiera’”* (Radio Mitre, 2 de abril).

*“Que Sinceramente influya en los mercados habla de la inconsistencia de la conducción general del país”* (Radio Mitre, 29 de abril).

La trama enunciativa que acabamos de describir, y que ya evidencia ciertas operaciones que se proyectan con énfasis diversos durante los sucesivos momentos que tomamos en consideración, nos servirá de marco para el análisis que nos planteamos de aquí en adelante.

## **Segundo momento: del intento de golpe en Venezuela al anuncio de la fórmula**

Luego del fracasado golpe de estado en Venezuela, los discursos pierden los matices del análisis y se concentran fuertemente en instalar el paralelismo entre la posible candidatura de CKF y el inevitable colapso financiero. Más concretamente, la confirmación de su candidatura provocaría irremediablemente una corrida cambiaria y una disparada del dólar.

Por un lado, y con muchas carencias argumentales, los editorialistas estudiados intentan construir la escena de Caracas como una disputa entre el “pueblo (Guaidó) y los cuarteles (Maduro)” donde el signifiante “dictadura” se reserva exclusiva y paradójicamente al gobierno electo en ejercicio. Esta maniobra se enlaza con la renovación de un discurso de más larga data que, como ya vimos en el apartado anterior, se esfuerza por articular la Argentina kirchnerista con la Venezuela (dictadura + desmadre económico + crisis humanitaria) de Maduro.

*“Cristina es Maduro (...) Cristina mostró su verdadero pensamiento: quedó del lado de la violación a los derechos humanos con presos políticos, de la censura feroz a los medios de comunicación, de la miseria con falta de comida y medicamentos, inflación estratosférica, corrupción descontrolada y del lado de una dictadura militar y narco que sostiene a un títere que está tan podrido que se cae de Maduro”* (Leuco, Radio Mitre, 1 de mayo).

La construcción discursiva de esta identificación es presentada como la causa de las complicaciones financieras en nuestro país en la medida en que produce una intolerancia creciente de los Estados Unidos ante la “supervivencia” de Maduro y la posibilidad de la candidatura de CFK. Dicha operación llega incluso a representar la escena como la única causa de que las negociaciones que por entonces se llevaban adelante con el FMI, para que habilitara la venta de los dólares prestados para contener el tipo de cambio, estuvieran trabadas.

En consonancia con este sesgado diagnóstico político que evade por completo el análisis de las causas de las condiciones económicas desencadenadas por las políticas del actual Gobierno, la crisis venezolana es además la maniobra que sustenta la insistencia por desprestigiar al kirchnerismo al extremo de caracterizarlo como una versión de las “autocracias” del siglo XXI. En medio de la inestabilidad cambiaria que se vive en esos días, la desmesura de estos argumentos es usada como recurso para justificar, por un lado, la “desconfianza de los mercados” frente a un posible nuevo gobierno encabezado por CFK, y por otro, para sostener como consecuencia directa de ello, un cierto aire para que el electorado independiente permitiera recrear las posibilidades de una reelección del actual presidente.

*“La movilización kirchnerista con mayor densidad simbólica fue la que llegó hasta la embajada de Venezuela para hostigar a los exiliados de ese país que protestaban contra la dictadura de Maduro. Esa adhesión a un régimen sostenido por otras autocracias, como las de Xi Jinping o Vladimir Putin, restringe mucho el margen de Cristina Kirchner para seducir*

*al electorado independiente. En rigor, ella quedó encerrada en el madurismo desde que internó a su hija, Florencia, en Cuba”* (Pagni, La Nación, 2 de mayo).

Para reforzar este “optimismo” oficialista durante esos días se apela además a un anacronismo abrupto que remite la crisis actual al default de 2002, como una herida abierta de la que todavía la sociedad argentina no habría podido recuperarse. Este hiato discursivo no es otra cosa que un pretendido parche ante la ausencia de análisis concretos sobre las políticas aplicadas durante el gobierno de Macri, una clara maniobra de desresponsabilización que choca de frente con las evidencias de nuestra coyuntura actual.

### **Tercer momento: el anuncio de la fórmula Fernández-Fernández**

El sábado 18 de mayo CFK anuncia la fórmula Alberto Fernández - Cristina Fernández. Luego de algunos días de silencio, la estrategia discursiva de los medios citados se dispersa en varias vías. El abanico irá desde (i) la radicalización de algunos de los elementos relevantes de las formaciones discursivas que caracterizaron el momento anterior, (ii) hasta un freno cauteloso en las predicciones planteadas respecto a las consecuencias negativas para la economía ante una posible candidatura presidencial de CFK, (iii) pasando por un cierto desconcierto a partir de este vuelco claramente inesperado por las principales voces que circulaban en el espectro mediático que venía sosteniendo, aún con algunas reservas, un apoyo al actual gobierno.

El anuncio desajustó la homogeneidad de los discursos mediáticos que venían confluyendo fuertemente en la igualación entre la posible candidatura de CFK y el colapso financiero. El inesperado anuncio exigió recalcar los argumentos en los que se basaba tal predicción. La fórmula Fernández-Fernández, catalogada ambiguamente como un “movimiento excéntrico”, desconcertó en tal medida que en los días inmediatamente posteriores no faltaron la incoherencia, el titubeo, incluso el silencio en relación con los relatos que se venían



construyendo hasta el momento. Paulatinamente, el discurso mediático resurge marcado por los matices respecto de las formaciones discursivas previas.

La mayor diversidad discursiva se concentra en las especulaciones vinculadas a los objetivos políticos de la decisión de CFK. En primer lugar, como la ineludible suba de intención de voto a CFK que venían mostrando las encuestas -datos reconocidos, incluso, por el oficialismo- giraban en torno a la figura presidencial, el anuncio de la candidatura de Alberto Fernández favorece la posibilidad de eludir esta cuestión. Provocando un giro, en el cual el lugar de CFK en la fórmula como candidata a la vicepresidencia sirve de plafón para volver a ciertas formaciones discursivas que en las últimas semanas habían permanecido secundariamente en el discurso mediático. Sin mucha articulación con otros argumentos discurren una serie de enunciados para caracterizar la decisión de CFK, tendientes a la descalificación personal, la corrupción, y la referencia al juicio oral que atraviesa la expresidenta:

- *Es un acto de debilidad que difícilmente logre su objetivo de reducir el rechazo electoral mediante una “versión enjuagada del kirchnerismo” porque produce el mismo rechazo sin sumar votos.*
- *Es una maniobra estrictamente destinada a eludir las repercusiones del juicio y evitar las investigaciones judiciales.*
- *Representa, de todas formas, una amenaza a la democracia argentina porque la ideología del nacional populismo es la causa de la fractura de la sociedad.*
- *No es otra cosa que un retiro disimulado de la política.*

Otras especulaciones vinculadas a los objetivos políticos de la fórmula Fernández-Fernández sugieren un posible fracaso por flexibilizar el techo electoral. Pero las valoraciones se tornan contradictorias cuando se evalúan los efectos del anuncio sobre el escenario económico. Las consecuencias podrían ser paradójicas, al punto de terminar beneficiando en lo inmediato al actual presidente Mauricio Macri, en caso de generar

una cierta calma. Pero podría significar un riesgo para el actual gobierno, dado que -en sintonía con lo que se venía insistiendo con anterioridad- esta suerte de “reflujo kirchnerista” podría generar una ola de inestabilidad económica si lo que prima entre “los mercados” es la interpretación de una vuelta de CFK al poder. Las posibilidades de reelección del actual gobierno se verían de esta forma amenazadas por el efecto desestabilizador de la nueva escena política, eludiendo por completo el ininterrumpido colapso financiero que el país viene sufriendo durante los últimos años. De todas formas, esta fórmula que había protagonizado el discurso de los últimos meses, pierde fuerza por las propias evidencias de las condiciones coyunturales que, en lo inmediato, no mostraron movimientos considerables.

Quien mejor expresa esa mirada paradójica de lo que puede generar la fórmula Fernández-Fernández es Pagni:

*“Este excéntrico movimiento puede tener consecuencias paradójicas, sobre todo para quien lo diseñó. En lo inmediato, si logra persuadir a los sectores del establishment a los que está destinado, es posible que distienda a los agentes financieros. Si ese fuera el efecto, el beneficiario más inmediato sería Mauricio Macri. (...)”*

*El Presidente ruega contar con la ayuda de Cristina Kirchner en ese itinerario. Que su descenso a la vicepresidencia calme a los mercados”* (La Nación, 19 de mayo).

Así, mientras que los discursos mediáticos venían intentando instalar de forma homogénea y contundente la idea de que la candidatura de CFK sería sinónimo de colapso económico, luego del anuncio de la fórmula Fernández-Fernández, y no sin ambigüedades y titubeos iniciales, el discurso del colapso intenta sostenerse diversificando argumentos, pero girando fuertemente del aspecto económico al corto plazo a las consecuencias políticas de mediano alcance.

*“Ríos revueltos. Hay más desconcierto que definiciones en el camino de las elecciones de octubre” (...) “El principal efecto de la movida fue generar un revulsivo y un estado de desorientación dentro del peronismo federal. Esa es la fuerza a donde la fórmula*

*Fernández– Fernández va a ir a buscar los votos que le faltan. Curiosa situación porque también allí irá el Gobierno con el mismo objetivo. Y hay que reconocer que lo que abunda en el peronismo no kirchnerista es la confusión” (Castro, Perfil, 26 de mayo)*

*“Yo he sido, soy y seré muy crítico de Cristina Kirchner. No es un por un tema personal. Considero que ella es la persona que más daño le hizo a la democracia argentina y la que más daño le puede seguir haciendo si vuelve al poder” (Leuco, Radio Mitre, 20 de mayo). ■*

## IV Conclusiones

■ 1. Lo que articula el discurso de los diversos actores durante los distintos momentos es, en última instancia, una ausencia. Por más que no estén ausentes las críticas, las políticas aplicadas por el gobierno no son objeto de balances y análisis concretos. Como esta operación aparece combinada con el cuestionamiento sistemático al kirchnerismo, se genera un efecto de desresponsabilización o de desvinculación entre la figura del presidente y la crisis económica y social. En otras palabras, no es posible legitimar tales políticas por el colapso que han generado, pero sí es factible salvar a sus ejecutores.

■ 2. Como las críticas a Macri son más de forma (descuido de algunas formas institucionales, seguir alimentando la polarización, no plantear con claridad cuál es su programa) que de contenido, eso también posibilita que la alternativa ante su pérdida de legitimidad emerja de su propia fuerza política.

■ 3. El primer y segundo momento deben ser considerados como parte del escenario político que condiciona el debate y las definiciones respecto de las candidaturas presidenciales,

especialmente la de CFK. En términos discursivos la operación de des-responsabilización que mencionamos genera además un desplazamiento: la responsabilidad de lo que ocurre con la economía pasa más por la acción de la oposición que por la del oficialismo. De algún modo, ese es el horizonte de sentido que la conformación de la fórmula Fernández-Fernández intenta eludir y la razón por la cual genera tanto desconcierto entre los editorialistas.

■ 4. El segundo momento, vinculado al debate sobre la crisis en Venezuela, es el punto de mayor homogeneidad en los discursos de los editorialistas. La formación discursiva que predomina en esa escena refuerza elementos que están presentes en toda la serie, pero muestra con mayor claridad como la operación de igualar kirchnerismo / chavismo y CFK / Maduro no sólo refuerza el desplazamiento del factor responsabilidad del oficialismo hacia la oposición, sino también del presente hacia el futuro. Generando, simultáneamente, un discurso que prepara el terreno para justificar posibles procesos de desestabilización en caso de que el kirchnerismo llegue nuevamente al gobierno. ■